

**IDENTIDAD DESDE LA VIOLENCIA: LA NUEVA DIVISIÓN ESTE-OESTE EN
TIMOR ORIENTAL**

Sven Gunnar SIMONSEN*

En 2006, Timor Oriental experimentó su mayor crisis desde que finalizara la ocupación indonesia en 1999. Lo que comenzó como una escisión dentro del ejército, se extendió y escaló hacia una situación de violencia y disturbios que provocaron al menos treinta y siete muertos y cerca de 155 000 desplazados de entre el 1,1 millones de habitantes del país.

La crisis tuvo también un profundo impacto a nivel de las identidades: una diferenciación regional entre personas procedentes del este y del oeste de Timor Oriental —*lorosae-loromonu*— que hasta aquel momento era poco significativa, creció hasta convertirse en una separación dominante en la sociedad timorese. En la actualidad parece que lo más probable es que esta frontera continúe dividiendo la sociedad timorese en los años venideros. Desde la crisis de 2006, se ha puesto de manifiesto su novedosa relevancia de un buen número de maneras —en el voto para las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2007, en la violencia de las bandas juveniles, en el problema sin resolver de los desplazados internos, y más—.

La división entre *lorosae-loromonu* también estaba en el origen del problema de los llamados “solicitantes”, un grupo de unos seiscientos soldados, en su mayoría procedentes del oeste del país, cuya dimisión del ejército en marzo de 2006 desencadenó la crisis. Cuando la crisis de 2006 fue mitigándose, los “solicitantes” continuaron suponiendo un problema. Todo ello culminó con los intentos de asesinato del presidente José Ramos-Horta y del primer ministro Xanana Gusmão el 11 de febrero de 2008. Gusmão salió ileso, pero Ramos-Horta fue herido de gravedad al ser tiroteado varias veces. El líder de los “solicitantes”, antiguo director de la policía militar, Alfredo Reinado, murió durante el ataque como resultado de los tiros de los guardaespaldas del presidente.

Este artículo hace un repaso histórico del origen de la distinción este-oeste en Timor Oriental, y describe cómo ha ido creciendo su relevancia en el país. El artículo comienza con una breve descripción de la distinción, tal y como ésta se expresaba antes de 2006, para después presentar los eventos de la crisis durante ese año. En la tercera parte, el artículo muestra cómo la nueva línea divisoria se manifiesta en los distintos sectores de la vida política y de la sociedad.

Resistencia y unidad nacional

Timor Oriental fue una colonia portuguesa durante más de cuatrocientos años. El fin del régimen de Salazar-Caetano en el Portugal de 1974 fue, a su vez, el principio del fin del control del país sobre Timor Oriental. Tan pronto como Portugal abandonó el país, estallaba una corta pero sangrienta guerra civil. En noviembre de 1975, el partido revolucionario FRETILIN (Frente Revolucionario de Timor Oriental Independiente) declaró la independencia de Timor Oriental. Sin embargo, pocos días después Indonesia invadía el país y comenzaba con ello una brutal ocupación. Las estimaciones sobre las pérdidas humanas durante la ocupación varían: se han atribuido directamente a la ocupación la muerte de al menos 100 000 personas, asesinadas, a causa del hambre o por enfermedad, aunque posiblemente lleguen a las 200 000¹.

En 1998, la renuncia de Suharto, durante mucho tiempo dictador de Indonesia, brindó a los timorenses una nueva oportunidad. La resistencia armada y diplomática de los timorenses no había sido nunca totalmente acallada, y existía una gran presión internacional sobre Indonesia relativa a Timor Oriental. En 1999, el sucesor de Suharto, Habibí, inició el proceso para la celebración de un referéndum sobre el futuro de Timor Oriental auspiciado por la ONU. El referéndum se celebró en agosto, y, a pesar de un ambiente de intimidación, cerca del 78% de la población votó a favor de la independencia. Cuando se difundió el resultado, el ejército indonesio dio rienda suelta a sus milicias timorenses. Durante el terror que siguió, se estima que cerca de 2 000 personas fueron asesinadas, dos tercios de la población desplazada, y el 70% de los edificios de Timor Oriental fueron totalmente quemados y destruidos.

Algunas semanas después la ONU regresó con una fuerza militar internacional (INTERFET, Fuerza Internacional para Timor Oriental). Al mismo tiempo, las fuerzas indonesias se retiraban; las últimas tropas salieron a finales de octubre. Se estableció una operación internacional masiva. La administración de transición de la ONU (UNTAET, Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental) gobernó en Timor Oriental desde 1999 hasta que el país alcanzó la independencia en 2002. "Todo"

era urgente cuando la ONU y otras organizaciones internacionales llegaron. La construcción de un Estado timorense suponía una enorme tarea: era el estado más pobre de Asia, con la mayoría de la población dedicada a una agricultura de subsistencia, y una tasa de natalidad de ocho hijos por mujer —la más alta del mundo—. Y a ello se unía, en ese momento, una inconmensurable destrucción y nuevos traumas a raíz de la salida de los indonesios del país.

No obstante, existían también algunas razones para el optimismo. Las fuerzas de ocupación estaban finalmente fuera del país, y un sentimiento unificador de pertenencia nacional se había desarrollado alrededor del deseo de independencia. El apoyo internacional fue bienvenido, y el país contaba incluso con sustanciales reservas de petróleo y gas que podrían ofrecer interesantes recursos al estado. Considerando su pequeño territorio y la reducida población, la construcción del estado, parecía al final factible.

Cuando terminó la ocupación indonesia en septiembre de 1999, Timor Oriental parecía poseer una sociedad unificada. La “unidad nacional” se había convertido en un concepto estratégico en la resistencia, sobre todo desde que el comandante de la guerrilla Xanana Gusmão decidió en 1987 separar las fuerzas guerrilleras FALINTIL (Fuerzas Armadas de Liberación nacional de Timor Oriental) del partido FRETILIN, y reconstituir el movimiento de resistencia de una forma más comprensiva, más allá de la afiliación a la guerrilla. El resultado de las primeras elecciones del país también dio la impresión de que la población estaba unida: FRETILIN obtuvo una aplastante victoria en las elecciones para la Asamblea Constitucional en 2001, y obtuvo un apoyo, si no igual, sí al menos sustancial en todos los distritos. Y lo mismo ocurrió con Xanana Gusmão en las elecciones presidenciales de 2002.

La crisis de 2006

Durante los siguientes años, sin embargo, las divisiones crecieron en Timor Oriental. Muchas voces apelaron a la “unidad nacional” —lo que a menudo suponía una crítica al gobierno del FRETILIN, al que se veía con un autoritarismo y arrogancia crecientes—. Los opositores al FRETILIN y al primer ministro, Mari Alkatiri, incluían a una variedad de actores —el presidente Gusmão, la oposición parlamentaria, la iglesia católica, la fuerza policial (Policía Nacional de Timor Oriental, PNTL), y los “solicitantes”—. Como Josh Trindade y Bryant Castro han apuntado, no sólo los acontecimientos subsiguientes han demostrado cuán errónea era la idea de que una identidad nacional se desarrollaría por sí misma basándose en la resistencia, sino que la resistencia en sí misma se convirtió “en

un tema de división en las conversaciones diarias”². En pocas palabras, cuando la crisis de 2006 sobrevino, buena parte de la “unidad durante la guerra” había desaparecido.

La crisis se desencadenó por la dimisión, en marzo de 2006, de seiscientos soldados que habían desertado de su acuartelamiento. Este grupo pasó a conocerse como los “solicitantes”, dado que muchos de ellos habían firmado una petición a los líderes del país denunciando que eran discriminados dentro del ejército (FALINTIL-Fuerzas de Defensa de Timor Oriental, F-FDTL) a causa de su procedencia del oeste del país. La relación entre el ejército y la policía era mala desde hacía varios años, y ya se habían dado enfrentamientos entre individuos miembros de las F-FDTL y de la PNTL. En abril, una manifestación se convirtió en violentos enfrentamientos entre antiguos soldados y diferentes facciones de dentro de las fuerzas militares y policiales, principalmente en Dili. Durante los siguientes días y semanas, varios policías se unieron a los “solicitantes”, y la fuerza policial de Dili dejó de ejercer sus funciones. Soldados, policías, “solicitantes” y civiles armados se enfrentaron —fueron atacados el cuartel general del ejército y la residencia privada del jefe del ejército Taur Matan Ruak—; como reacción en contra, la jefatura de policía de Dili fue atacada por el ejército. A medida que la crisis se desarrollaba, las bandas juveniles de Dili se hicieron más y más fuertes, y la situación creció hacia disturbios a gran escala, con bandas quemando y saqueando en Dili y por todas partes. Cerca de 6 000 casas fueron dañadas o destruidas sólo en la capital.

El 26 de junio, el primer ministro Mari Alkatiri, del FRETILIN, dimitió, bajo la enorme presión del presidente Xanana Gusmão, en medio de denuncias de que sabía que el ministro de Interior, Rogério Lobato, había distribuido armas entre los civiles —Lobato había dimitido el 1 de junio y después había sido puesto bajo arresto domiciliario—. En marzo de 2007, fue sentenciado a siete años y medio de prisión por su papel en la crisis. El mismo día, aterrizaba en Dili el primer contingente de los 3 200 miembros de la fuerza de paz internacional. El 10 de julio, José Ramos Horta —que había dimitido como ministro de Asuntos Exteriores el mes anterior—juró como nuevo primer ministro de Timor Oriental. Las fuerzas de paz consiguieron reprimir los altercados de manera gradual. A finales del verano, al menos treinta y siete personas habían sido asesinadas, y 150 000 personas fueron desplazadas en el interior del país. En agosto, fue establecida una nueva misión de la ONU de grandes dimensiones (UNMIT, Misión Integrada de las Naciones Unidas para Timor Oriental). La policía de la ONU inició un amplio programa de formación para entrenar a una fuerza policial de mayor confianza, y la reconstrucción comenzó igualmente en muchos otros sectores.

Los orígenes de la distinción *lorosae-loromonu*

Una consecuencia crucial de la crisis de 2006 fue el incremento de la relevancia de la distinción entre las personas del este y del oeste del país —*lorosae* (“amanecer”) y *loromonu* (“atarceder”) respectivamente (algunas veces se utilizan los términos *firaku* y *kaladi* para hacer la misma distinción)—. Esta distinción ha existido desde 1940³. El trabajo académico más relevante sobre este tema es el de Dionisio Babo Soares, un antropólogo actualmente líder del CNRT (Congreso Nacional de Reconstrucción de Timor Oriental), partido dominante de la coalición gubernamental de Timor Oriental. Soares argumenta que las primeras diferencias este-oeste podrían haber surgido tras la Segunda Guerra Mundial, cuando los nuevos migrantes a Dili comienzan a competir por sus negocios en el mercado local. Los estereotipos describen típicamente a los *lorosae* como volubles, ruidosos, seguros de sí mismos, emprendedores y de carácter fuerte; mientras, los *loromonu* son vistos como más estables, pasivos, tranquilos y relajados. De hecho, incluso un estudio académico describe a los *loromonu* como “más acomodadizos y menos enérgicos en comparación a los [*lorosae*], que son enérgicos, asumen riesgos y son menos tolerantes”⁴.

A continuación del fin de la ocupación indonesia en 1999, la distinción entre *loromonu-lorosae* se manifestó en enfrentamientos callejeros en Dili. Bandas de jóvenes desocupados, muchos descritos como grupos dedicados a las artes marciales, a menudo se diferenciaban por los perfiles tribales o regionales. Sin embargo, la distinción este-oeste podría describirse, hasta 2006, más bien como un prejuicio leve. La distinción carecía de intensidad o claridad suficientes para ser descrita como una verdadera división étnica.

A medida que las rivalidades internas reaparecían tras la independencia, la gente en Timor Oriental veía como un problema el hecho de que una gran parte de los líderes de la guerrilla FALINTIL procedieran del este —*lorosae*— y que buena parte de la resistencia activa frente a la ocupación indonesia se llevara a cabo en los distritos del orientales. Para algunos, esto significaba que las personas del oeste habían contribuido menos a la resistencia de 1975-99, y que la población del este había sufrido más bajo la ocupación. Algunos incluso argumentarían que las milicias que aterrorizaron a la población en 1999 estaban desproporcionadamente compuestas por personas del oeste.

Desde 1999, el prejuicio este-oeste viene siendo avivado por factores demográficos, como la migración hacia Dili, y el aumento exponencial del número de

jóvenes a resultas de la tasa de natalidad extremadamente alta del país⁵. La urbanización es un fenómeno muy reciente: hoy en día la capital puede que tenga unos 200 000 habitantes, en comparación con los menos de 100 000 en 1999. En la década de los sesenta, sin embargo, Baucau era la mayor ciudad de Timor Oriental, con menos de 10000 habitantes. En los disturbios de 1999, muchas casas que habían sido abandonadas fueron tomadas rápidamente por otros. Muchos *loromonu* consideran hoy que la mayoría de las mejores casas fueron ocupadas por los *lorosae* “emprendedores”. La envidia social y el deseo de ajuste de cuentas —dado que hay reclamaciones encontradas sobre muchas viviendas— jugaron su papel en el incendio de casas durante la crisis de 2006, lo que dejó partes de Dili “limpias” de *lorosae*.

La distinción *lorosae-loromonu* no era nueva, y en buena medida enmarcó la violencia de la crisis de 2006. Sería un error, no obstante, ver esto como una “división étnica” primordial. Timor Oriental es un país altamente heterogéneo. Desde un punto de vista administrativo, está dividido en trece distritos. Tres de ellos —Viqueque, Baucau y Lautem— se consideran “el este”; el distrito “fronterizo” Manatuto se incluye cada vez más en esta categoría. Como conjunto, Timor Oriental no ha estado tradicionalmente polarizado. Cuenta con al menos dieciséis lenguas indígenas —las lenguas oficiales son el *tetum* y el portugués—; sólo en el distrito de Viqueque se hablan cinco lenguas distintas. En las miles de entrevistas que se realizaron dentro de los esfuerzos de documentación de la Comisión para la Recepción, la Verdad y la Reconciliación —*Comissão de Acolhimento, Verdade e Reconciliação*, CAVR— no se hace mención a la diferencia *lorosae-loromonu* como una línea de división importante. Es más, la idea de que los *lorosae* “sufrieron más” durante la ocupación indonesia carece de sustento según los hallazgos de la CAVR. “Está claro que las poblaciones sufrieron del mismo modo, aunque en periodos diferentes”, señaló Pat Walsh, Consejero Senior para la Post-CAVR⁶.

Después de la crisis: un país más polarizado

La crisis de 2006 convirtió Timor Oriental en un país más polarizado, en el cual un conjunto de asuntos conflictivos adquirirían también ahora una dimensión este-oeste. En concreto, el comportamiento electoral en las elecciones parlamentarias y presidenciales de 2007 ilustran hasta qué punto “este” había pasado a significar “FRETILIN” mientras “oeste” significaba “el resto”.

En la segunda vuelta para la elección presidencial en mayo, el candidato del FRETILIN, el portavoz parlamentario Francisco “Lu Olo” Guterres, ganó con un amplio margen en los distritos orientales de Baucau, Lautem y Viqueque, mientras que José

Ramos-Horta ganó en los restantes con la misma suficiencia⁷. Este patrón se hizo más pronunciado en las elecciones parlamentarias que se siguieron en el mes de junio, en las cuales la distribución geográfica de los votos varió de un modo sustancial entre las regiones⁸. Sin embargo, un hecho bastante notable fue que el CNRT, el partido del anterior líder de la guerrilla y presidente, Xanana Gusmão, consiguió escaso apoyo en los tres distritos más orientales. Gusmão, que había ganado el 82,7% de los votos cuando fue elegido presidente en 2002, parecía, cinco años después, una figura menos “nacional” que su sucesor, José Ramos-Horta. Gusmão había perdido en el este su imagen de “padre de la nación” a causa de su enfrentamiento directo con el FRETILIN en 2006, y por su manejo del asunto *Iorosae-Ioromonu* —muchos consideraron que él había desestabilizado la situación al comienzo de la crisis al dar credibilidad a las demandas de discriminación por parte de los “solicitantes” —.

La política no es la única esfera en que las confrontaciones adquieren una fuerte dimensión *Iorosae-Ioromonu*. Tanto la violencia de las bandas juveniles, como las tensiones dentro y entre las F-FDTL y la PNTL, o el asunto de los “solicitantes”, todos suponen serios desafíos a la seguridad que comparten esta característica.

Durante la crisis de 2006 y después, las bandas juveniles se volvieron mayores y más organizadas, en especial en Dili. Los investigadores han identificado varios cientos de tipos distintos de grupos de jóvenes timorenses⁹. Entre ellos, sólo una minoría supone un problema de seguridad. Algunos de ellos, sin embargo, son bastante grandes — algunos estiman en decenas de miles el total de miembros de los llamados grupos de artes marciales¹⁰—. Varias de estas bandas poseen filiaciones regionales específicas, algunas tienen vínculos con partidos políticos, y su violencia acompaña a menudo la evolución política —lo que apoya las denuncias de que los actores políticos han aprobado de un modo tácito la violencia y, en algunos casos, la han alentado¹¹—. Existen muchos rumores relativos a pagos a las bandas para provocar inseguridad, por ejemplo quemando casas sobre las que hubiera conflictos relativos a su propiedad. A pesar de que estas acusaciones son muchas veces plausibles, también son difíciles de probar.

La violencia, con una clara dimensión este-oeste, fue creciendo tras las elecciones parlamentarias del 30 de junio. Y cuando se proclamó el gobierno del CNRT, comenzaron los disturbios en Dili y los distritos orientales. Aunque afirmase que no apoyaba la violencia, el FRETILIN declaró el nuevo gobierno inconstitucional, y su líder Mari Alkatiri, abanderó una “campaña de desobediencia” a través del país, fomentando entre los miembros del FRETILIN la idea de que les habían robado la victoria. Meses después, los

líderes del FRETILIN seguían designando a la coalición liderada por el CNRT como “gobierno *de facto*” de Timor Oriental.

Para la gente corriente, el aumento de la división este-oeste ha supuesto la restricción de su libertad de movimiento. Los locales intentan evitar visitar zonas dominadas por el grupo al que no pertenecen. Los directores de las oficinas de la ONU y de las ONG locales e internacionales han manifestado que su personal timorense a veces se enfrenta a amenazas e incluso ataques cuando el trabajo les obliga a ir a estas zonas. Dos años después de la crisis, 100 000 personas continúan viviendo como desplazados internos, 30 000 de ellas en Dili. La capital tiene más de cincuenta campos de desplazados internos, montados en parques, alrededor de las iglesias, e incluso en el cuartel general del ejército. Se estima que el 80% de los desplazados internos provienen de los distritos orientales.

El sector de la seguridad

Casi desde sus orígenes, se convirtió en habitual ver a las F-FDTL, en términos de su composición, como una institución “oriental”, y a la PNTL como una más “occidental”. Cuando el nuevo ejército se constituyó en 2001, la ONU dejó que fueran los dirigentes del FALINTIL quienes compusieron el primer batallón. Como resultado de esto, tanto los comandantes en jefe como la mayoría de los reclutas eran excombatientes de los distritos del este del país. Se prestó más atención a la composición geográfica del segundo batallón (de dos), pero la percepción de las F-FDTL como “orientales” ha permanecido. El carácter “occidental” de la PNTL es una consecuencia natural del hecho de que los tres distritos del este suman poco más del 20% de la población del país, y de que los oficiales de la PNTL tienden a servir en sus regiones de procedencia. Este último hecho es también parte de la explicación de por qué, cuando las fuerzas policiales se desintegraron en Dili durante la crisis de 2006, la policía siguió funcionando en el resto del país.

En términos de lealtad, las F-FDTL han sido relacionadas con el presidente Gusmão, y la PNTL con el primer ministro Alkatiri y el ministro de Interior, Rogério Lobato. El informe final sobre la crisis de 2006 de la Comisión Especial Independiente de la ONU detectó, sin embargo, que los acontecimientos de abril-mayo de 2006 “revelaron divisiones más sutiles dentro de las fuerzas y entre ellas”, sin que ninguna de las dos fuera monolítica: “existieron relaciones significativas entre individuos o grupos y entre entidades de ambas instituciones”¹².

Desde la crisis de 2006, la fuerza policial ha vivido un amplio proceso de revisión dirigido internacionalmente. Con el famoso ministro de Interior Rogério Lobato en prisión y fuera del gobierno, la PNTL se ha hecho más transparente y abierta a las reformas. Es de destacar cómo cada uno de los 3 000 oficiales ha sido investigado con relación a delitos y mala conducta cometidos en el pasado, seguido de un nuevo entrenamiento y un programa de instrucción de seis meses dirigido por la Policía de la ONU¹³.

Las F-FDTL no han vivido una revisión organizacional parecida, en parte al menos porque se ha considerado al ejército una institución más fuerte que la policía. No obstante, también el ejército se enfrenta a serios retos de organización. En relación a la creciente brecha este-oeste, es obviamente muy importante la representatividad de las F-FDTL para que la población las perciba como una fuerza verdaderamente “nacional”, y no en el peor de los casos, como parte del conflicto regional. Si consideramos las alegaciones de los “solicitantes” sobre la discriminación de carácter “regional” dentro de las F-FDTL, la crisis de 2006 habría tenido una dimensión este-oeste desde el principio. Después de la dimisión de los “solicitantes”, se estima que el 72% del personal que permanecía en las F-FDTL procedía de los tres distritos más orientales¹⁴. Al mismo tiempo, la *importancia* de la composición del ejército ha crecido. Como ocurre en muchas otras sociedades post-conflicto, la población puede que no confíe en que los cuerpos de seguridad del estado ofrezcan la misma protección a todos si no ven representados a los suyos en las filas y puestos de rango superior de estas fuerzas.

La cuestión es hasta qué punto y a través de qué medios debería organizarse la fuerza para reflejar la composición poblacional del país. Taur Matan Ruak, jefe del ejército, no consideraba la composición desajustada de las F-FDTL como un problema sustancial; ni tampoco creía que se debiera hacer del ejército un microcosmos de la sociedad timorense: “El ejército es nacional; está compuesto de timorenses. Si intentaras seleccionar al personal según representatividad —tenemos más de treinta grupos étnicos— sería muy duro”¹⁵. Xanana Gusmão, presidente y comandante en jefe de las F-FDTL durante el periodo de la crisis, aseguró el año pasado que “había un problema de discriminación”, pero sin embargo estimaba que el problema real era la mala gestión del gobierno del FRETILIN de los temas relacionados con los veteranos de las FALINTIL y los “solicitantes”: “Seiscientas personas del oeste del país se fueron. ¡Seiscientas! Ahora sí hay un desequilibrio en el ejército, pero antes no (...) No estamos hablando (...) de pedir la representación de todos los grupos étnicos; esto no es un problema de etnicidad”¹⁶.

Llegada la primavera de 2008, tras los intentos de asesinato del presidente Ramos-Horta y el primer ministro Xanana Gusmão, el tema sobre cómo aumentar la representatividad regional de las F-FDTL es, en parte, una cuestión relativa a lo que debe pasar con los “solicitantes” que estuvieron organizados bajo el mando del antiguo jefe de la policía militar, Alfredo Reinado. Si se readmite a estos centenares de antiguos soldados, el mando del ejército se va a enfrentar a una enorme tarea para generar una fuerza coherente y cohesionada.

A pesar de que la crisis de 2006 no haya supuesto una revisión de las F-FDTL similar a la de la PNTL, eso no quiere decir que no se estén discutiendo reformas. Por el contrario, se ha propuesto una transformación más amplia de las F-FDTL en el estudio *Defense 2020*, un “anteproyecto estratégico” para el desarrollo de las F-FDTL entre 2005 y 2020, presentado en mayo de 2007. Una vez publicado, el estudio se ha convertido, sin embargo, en tema de intensa discusión diplomática, a partir del momento en que Australia considera medidas como la compra de misiles navales como excesivamente costosas para Timor Oriental¹⁷. Con relación a la crisis de 2006 y la nueva división este-oeste, el rasgo más sorprendente del informe *Defense 2020*, que comienza en 2004, es quizá que la versión final suena más bien a un borrador previo a 2006. Las referencias a la crisis están, sorprendentemente, ausentes, dejando así la impresión de que la reforma del sector de la seguridad en Timor Oriental no está teniendo en cuenta la necesidad de la sociedad tanto de seguridad interna como de cohesión.

En general, un aspecto clave de las actuales iniciativas sobre políticas de seguridad es que éstas no parecen estar motivadas por un examen desapasionado de las necesidades del país. Sólo en parte se refleja que las instituciones de seguridad constituyen de hecho la fuente de inseguridad más importante. Más bien, las iniciativas políticas se retrotraen a la etapa pasada de la resistencia y al notable papel integrador que las fuerzas guerrilleras FALINTIL jugaron en ese momento. Esta actitud se observa a menudo en los llamamientos a implicar más a las F-FDTL en la seguridad interna: a causa de los actuales problemas con la PNTL y, a pesar del historial complejo de las F-FDTL, muchos timorenses las ven ahora como el mejor proveedor de seguridad interna. Lo mismo se refleja en las preparaciones para introducir el servicio militar obligatorio, que amplía el papel y la presencia de las F-FDTL en la sociedad, al convertirlas en un medio para tratar el problema del desempleo y un vehículo para construir la unidad nacional. No obstante, aunque el Parlamento aprobó en enero de 2007 una ley de servicio militar obligatorio —por la que hombres y mujeres timorenses de entre dieciocho y treinta años deben realizar dieciocho meses de servicio militar—, más de un año

después seguía siendo difuso, sin embargo, qué sucedería con esta medida que potencialmente puede tener gran alcance.

El asunto de los “solicitantes” y los intentos de asesinato del 11 de febrero

Hacia finales del 2007, junto a la actividad de las bandas callejeras, el problema más agudo de seguridad en Timor Oriental seguía siendo el de los “solicitantes”, aún sin resolver, y el papel desestabilizador jugado por Alfredo Reinado, el antiguo jefe de la policía militar fugitivo, que había abandonado las F-FDTL en mayo de 2006. De un modo importante, debido a su sesgo este-este, ambos problemas han contribuido a la persistencia de la división geográfica en la sociedad en general.

Algunos de los “solicitantes” habían aceptado una paga para reintegrarse en la sociedad y, por ejemplo, montar un pequeño negocio. Sin embargo, muchos seguían demandando que se les permitiera volver a las fuerzas de defensa. Mientras tanto, Alfredo Reinado, buscado tras la crisis de 2006 por asesinato, había consolidado su posición como líder de varios cientos de “solicitantes”. Personalidad con numerosas contradicciones, con objetivos difusos pero muy pocas dudas internas, Reinado había llegado a convertirse entre 2006 y 2007 en una especie de héroe folklórico en los distritos occidentales. Reinado evocaba para algunos el espíritu de la resistencia, como alguien que daba voz a los excluidos, mientras su capacidad para no ser capturado inspiraba admiración y tenía reminiscencias de los mitos que se habían creado alrededor de Xanana Gusmão durante la resistencia. Las demandas de Reinado, sus amenazas, y sus declaraciones políticas eran permanentemente publicitadas, construyendo así su imagen, al mismo tiempo que los líderes políticos aparecían como inoperantes.

A finales del otoño de 2007, el primer ministro Gusmão mantuvo conversaciones infructuosas con un grupo de “solicitantes”. Pareció, sin embargo, que el primer ministro se estaba preparando para una confrontación con el poderoso Reinado. El fugitivo Reinado debió percibir que su tiempo estaba llegando a su fin. A causa de la desesperación —o quizá por megalomanía—, el 11 de febrero de 2008 atacó al presidente del país y el primer ministro. El propio Reinado murió durante el ataque contra el presidente Ramos-Horta.

Con la muerte de Reinado, los “solicitantes” perdieron a su líder más importante. Durante las siguientes semanas la mayoría de los que habían participado en los ataques se rindieron y, a finales de abril, la mano derecha de Reinado, Gastão Salsinha, acordó rendirse y enfrentarse a la justicia. Al mismo tiempo, las autoridades trabajaban para

encontrar una solución para los cientos de “solicitantes” que no habían tomado parte en los ataques. Éstos se habían entregado a las autoridades y estaban reclusos en un campo en Dili. La muerte de Reinado y la rendición de los “solicitantes” significa también el comienzo de una solución al problema de los “solicitantes”. Más aún, se puede interpretar los desarrollos subsiguientes como señales positivas en términos de seguridad. Después del 11 de febrero, las autoridades han decidido poner como medida de emergencia a las F-FDTL y a la PNTL bajo un mando conjunto. Ésta, que es una solución temporal, causa preocupación en algunos. No obstante, muchos timorenses ven positivo que el ejército y la policía puedan actuar juntos. La declaración del estado de emergencia ha puesto fin, por el momento, a los frecuentes enfrentamientos a pedradas entre bandas de jóvenes en Dili. A su vez, los avances en seguridad han hecho que la población de desplazados internos considere algo más la posibilidad de retorno a sus hogares.

Conclusiones

Los estudios existentes sugieren que la distinción *lorosae-loromonu* es, en buena medida, un fenómeno reciente, que se remonta a décadas más que a siglos. Más aún, está claro que la primera vez que esta división regional emergió como una grave brecha social fue con la crisis de 2006. Antes de esto es difícil encontrar en el país a alguien que defina la situación como de división seria —y ello a pesar de que muchos puedan ver cierta verdad en los estereotipos sobre las personas de las distintas partes del país—.

Existen distintas opiniones sobre cuán real es el fenómeno de división entre *lorosae-loromonu*; algunos especialistas lo consideran un fenómeno pasajero, y apuntan a que son otros asuntos estructurales —como la debilidad de las instituciones, la gobernanza alienante, la pobreza y el desempleo— sobre lo que realmente trata el conflicto de Timor Oriental. Está claro que la crisis de 2006 comenzó en las F-FDTL, y antes de la crisis la distinción *lorosae-loromonu* era sobre todo un tema dentro del propio cuerpo. También puede que las denuncias de los “solicitantes” de discriminación regional justo se hayan convertido en el slogan más poderoso para los soldados insatisfechos por muchos otros motivos —y a partir de ahí hayan tomado vida propia—.

Este artículo no pretendía, sin embargo, defender que no fuera real esta división. A pesar de su novedad, y cualquiera que fueran los factores estructurales que hayan podido favorecer su emergencia, ésta afecta a la vida de las personas de un modo muy real. Como se ha demostrado antes, las mayores fuentes de inseguridad en el país —incluyendo las bandas juveniles, los continuos desplazamientos internos, el tema de los

“solicitantes”, y una política de partidos polarizados— reflejan esta división específica, y pueden incluso estar reforzándola. Los avances en el asunto de los “solicitantes”, después de los intentos de asesinato del presidente y el primer ministro el 11 de febrero, son de enorme importancia; pero el tema este-oeste continúa activo en muchos escenarios.

Es habitual en las crisis y conflictos armados que las identidades que demarcan las “partes” en conflicto se vuelvan dominantes, convirtiendo a las otras identidades en menos significativas. La violencia es una herramienta muy eficaz para hacer que se produzca dicha transformación: es difícil permanecer indiferente cuando uno mismo o su familia se convierten en víctima a causa de su procedencia. La crisis de 2006 y los desarrollos siguientes son prueba del poder de este mecanismo.

Tristemente, lo más probable es que Timor Oriental tenga aún que vivir con las nuevas divisiones durante muchos años. La brecha entre *lorosae-loromonu* ha crecido en importancia en muy poco tiempo, pero no tiene por qué ser necesariamente cierto que “lo que sube tiene que volver a bajar”. Llevará tiempo contrarrestar las consecuencias de la crisis de 2006 y reintegrar a la sociedad timorense. Lo cual también requerirá una buena dosis de buen gobierno. Esto, desafortunadamente, es un bien escaso hoy en día.

* **Sven Gunnar SIMONSEN** es Investigador Senior en el International Peace Research Institute de Oslo (PRIO).

Traducido por **Sonia AGUILAR**.

Notas:

¹ Para una revisión de los datos, véase SILVA, Romesh y BALL, Patrick Ball, *The Profile of Human Rights Violations in Timor-Leste, 1974-1999. A Report by the Benetech Human Rights Data Analysis Group to the Commission on Reception, Truth and Reconciliation of Timor-Leste*, 2006. Disponible en <http://www.hrdag.org/resources/Benetech-Report-to-CAVR.pdf>

² TRINIDADE, José “Josh” y CASTRO, Bryant, *Rethinking Timorese Identity as a Peacebuilding Strategy: The Lorosa'e–Loromonu Conflict from a Traditional Perspective*, The European Union’s Rapid Reaction Mechanism Programme, Dili, 6 de junio de 2007, p. 14.

³ HARRINGTON, Andrew, “Ethnicity, Violence, & Land and Property Disputes in Timor-Leste”, *East Timor Law Journal*, nº2, 2007.

⁴ SALDANHA, João Mariano y DA COSTA GUTERRES, Francisco, *Toward a Democratic East Timor: Institutions and Institutional Building*, East Timor Study Group, working paper, 2 de Julio de 2007.

⁵ Para un estudio sobre los factores demográficos asociados a la crisis, véase NEUPERT, Ricardo y LOPES, Silvino, *The Demographic Component of the Crisis in Timor-Leste*, London School of Economics, estudio presentado ante ASEN, Londres, 29–30 de septiembre de 2006.

⁶ WALSH, Pat, Consejero Senior para la Post-CAVR, Dili, en junio 2007. Entrevista del autor.

⁷ De los diez, en realidad Ramos-Horta solo ganó dos en la primera ronda; lo mismo que hizo Lu Olo. El Líder del Partido Democrático, Fernando Lasama de Araujo (presidente en funciones tras el intento de asesinato contra José Ramos-Horta) lo hizo mejor que ambos en estos términos, al ganar en tres distritos.

⁸ Véase *Report of the Solidarity Observer Mission for East Timor (SOMET) On the Timor-Leste 2007 Parliament Election*. Dili, agosto 2007. Disponible en http://www.etan.org/news/2007/08somet2.htm#Election_results_

⁹ Para un análisis práctico, véase SCAMBARY, James, con DA GAMA, Hipólito y BARRETO, Joao, *A Survey of Gangs and Youth Groups in Dili*, Timor-Leste, AusAID, 15 de septiembre de 2006.

¹⁰ Las estimaciones más altas son habitualmente criticadas por los analistas basados en Dili por colocar en la misma categoría a las bandas conflictivas, los grupos de jóvenes y los grupos de artes marciales.

¹¹ Para un análisis de la violencia y de su dimensión dentro de las bandas juveniles, véase SHOESMITH, Dennis, "Timor-Leste: Interpreting Violence in a Post-Conflict State" en SHOESMITH, (ed.), *The Crisis in Timor-Leste: Understanding the past, imaginig the future*, Charles Darwin University Press, 2007, ps. 23–33.

¹² *Report of the United Nations Independent Special Commission of Inquiry for Timor-Leste*. Ginebra, 2 de octubre de 2006, p. 53.

¹³ *Report on Human Rights Developments in Timor-Leste*, Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMIT), agosto 2006–agosto 2007, ps. 15–16.

¹⁴ *Timor-Leste: Security Sector Reform*, International Crisis Group, *Asia Report* No. 143, 17, enero 2008, p. 5.

¹⁵ RUAK, Taur Matan, General de Brigada, Taci Tolu, 28 de junio 2007. Entrevista del autor.

¹⁶ GUSMAO, Xanana, presidente de Timor Oriental, Dili, 28 de junio de 2007. Entrevista del autor.

¹⁷ "Secret Missile Plan for East Timorese Military", *The Australian*, 8 de junio 2007.